



FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MOVIMIENTOS DE AGRICULTURA ORGÁNICA

Representante de IFOAM para América Latina y el Caribe

Posición IFOAM

El rol de los pequeños agricultores en la agricultura orgánica

Documento borrador para consulta a la membresía

Setiembre 2010

Nota: en la Asamblea General de IFOAM en Vignola, Italia, en el año 2008, la Asociación Nacional de Productores Ecológicos del Perú (ANPE) y GALCI (Grupo de América Latina y el Caribe de IFOAM) presentaron una moción para que IFOAM desarrolle una posición política sobre el rol de la pequeña agricultura en la agricultura orgánica. IFOAM encargó un documento de análisis a un consultor peruano (Sánchez, 2009) y luego de varios meses de discusión y análisis al interior de IFOAM se ha producido esta versión pública para recoger comentarios y sugerencias de los miembros de IFOAM y organizaciones afines. El documento final será presentado mundialmente durante la 10ma reunión de la Convención sobre la Diversidad Biológica a realizarse en el mes de octubre en Nagoya, Japón.

IFOAM reconoce el rol esencial de los pequeños agricultores, especialmente en la producción de alimentos y la dinamización de las economías rurales: Noventa por ciento de las fincas en el mundo tienen menos de dos hectáreas; proporcionan empleo a 1,300 millones de personas y es la agricultura predominante en países en desarrollo. La pequeña agricultura es multifuncional, ya que brinda la mayor parte del empleo rural, de la producción de alimentos y los servicios ecosistémicos, contribuyendo a la preservación de los recursos naturales y la diversidad biológica en zonas rurales. La pequeña agricultura es la columna vertebral de la agricultura y la seguridad alimentaria, no sólo en los países en desarrollo (en muchos países africanos, representa la principal actividad del sector privado), sino también en varios países industrializados de Asia y Europa. No solo alimenta familias, sino que también genera empleo y cataliza el crecimiento de negocios rurales, particularmente en el sector de micro y pequeñas empresas. La pequeña agricultura es también importante en zonas urbanas, especialmente en Asia pero va en aumento en África y América Latina y el mundo industrializado. La agricultura urbana y peri-urbana aumenta la cantidad y calidad de alimentos disponibles para la población que vive en las ciudades, que ya es más del 50% de la población mundial. Casi un millón de personas en el mundo practica la agricultura urbana y produce aproximadamente 15% de los alimentos del mundo.

IFOAM reconoce que muchos pequeños agricultores son muy pobres, están en situación de desventaja y no tienen suficiente acceso a recursos y apoyo. IFOAM también reconoce que esta situación debe cambiar: no todas las fincas de la pequeña agricultura son iguales¹ –El acceso diferente que los pequeños agricultores a los recursos (educación, capital, tierra, recursos naturales, bienes y servicios públicos) y la falta de sistemas de información eficientes, capacitación y asistencia técnica, genera diferencias en sus ingresos, capacidad de innovación, producción y participación en mercados. Setenta y cinco por ciento de los pobres del mundo viven en zonas rurales y tiene déficit de educación, salud y nutrición debido a la falta de servicios públicos, ejercicio limitado de sus derechos civiles y acceso desigual a las oportunidades de mercado. La principal limitación de la pequeña agricultura en países en desarrollo es la pobreza y la exclusión social, especialmente en poblaciones indígenas. Para las mujeres agricultoras la falta de acceso y control en los servicios acentúa aún más el problema.

¹ Ver antecedente del documento de posición (Sánchez, 2009)

Oficina IFOAM América Latina y el Caribe

Las Grullas 248, El Típal
4400 Salta, Argentina

Tel/fax: +54-387-4950140
p.flores@ifoam.org

Oficina principal de IFOAM

Charles-de-Gaulle-Str. 5
53113 Bonn
Alemania

Tel: +49 - 228 - 92650 - 10
Fax: +49 - 228 - 92650 - 99

headoffice@ifoam.org
www.ifoam.org



FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MOVIMIENTOS DE AGRICULTURA ORGÁNICA

Representante de IFOAM para América Latina y el Caribe

A pesar de que la mayor parte de las fincas pequeñas son altamente productivas cuando se toma en cuenta el rendimiento total de productos y servicios (en contraste con la consideración de rendimientos individuales de monocultivos), muchos pequeños agricultores son muy pobres, están en suelos marginales y degradados, o utilizan frecuentemente sistemas de producción no sostenibles que erosionan los suelos y degradan la biodiversidad. La pobreza es también un causal de erosión y sobreexplotación de recursos naturales, dejando a las comunidades más vulnerables a la inseguridad alimentaria, cambio climático y desastres naturales. Por lo tanto, muchos millones no consiguen generar los suficientes ingresos para alcanzar un nivel de vida aceptable, y muchos pobres rurales no tienen acceso a tierra y otros recursos que se requieren para su propia alimentación. Actualmente no se brinda apoyo suficiente a los pequeños agricultores y comunidades rurales: solo el 4% de la ayuda oficial internacional para el desarrollo se asigna a la agricultura, y muchos gobiernos nacionales priorizan inversiones para el desarrollo de la agricultura de gran escala. Esta situación está afectando seriamente los esfuerzos para lograr los objetivos de desarrollo del milenio.

IFOAM reconoce que los pequeños agricultores tienen un rol fundamental en el cuidado de la biodiversidad: En el Año Internacional de la Biodiversidad, es fundamental resaltar la importancia de los recursos genéticos vegetales y animales y la agrobiodiversidad en su conjunto. Sólo comunidades rurales saludables, sus culturas y sus procesos de continua innovación y transformación pueden asegurar conservación *in situ* exitosa de los recursos genéticos y un esfuerzo consciente para garantizar que los beneficios de la biodiversidad lleguen a los pobres. La Posición de IFOAM sobre Semillas –puesta en consulta simultáneamente con este documento– profundiza aspectos de la biodiversidad en la agricultura orgánica.

IFOAM considera que la agricultura orgánica es la forma más apropiada para lograr la intensificación ecológica, agronómica y socioeconómica de la pequeña agricultura: Con sus técnicas para la conservación de suelo, agua y biodiversidad, así como el manejo integral y sustentable de la finca, la agricultura orgánica puede ser altamente productiva, y alcanzar la seguridad alimentaria y mejorar los ingresos. Los sistemas de agricultura orgánica son más resilientes que los sistemas convencionales, que son altamente dependientes de insumos externos que no sólo son costosos y dañinos al medio ambiente sino que también están cada vez más controlados por unas pocas grandes corporaciones a través de las cadenas alimentarias. IFOAM considera que la agricultura industrializada de larga escala como un modelo errado que separa a la gente de la tierra, limita la diversidad y deteriora gravemente el medio ambiente. La agricultura orgánica utiliza prácticas bien establecidas que simultáneamente mitigan el cambio climático, construyen sistemas agrícolas resilientes, reducen la pobreza y mejoran la seguridad alimentaria. La agricultura orgánica emite mucho menos gases de invernadero y secuestra carbono en el suelo en forma rápida, accesible y efectiva. Además, la agricultura orgánica hace que la gente y las fincas sean más resilientes frente al cambio climático principalmente debido a su eficiencia hídrica, flexibilidad frente a eventos climáticos extremos y menor riesgo a un fracaso total en los cultivos. Finalmente, para conservar sus tradiciones y para que puedan ser exitosos en el mercado, los pequeños agricultores se deben organizar, fortalecer sus estructuras sociales, construir relaciones innovadoras y promover emprendimientos.



FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MOVIMIENTOS DE AGRICULTURA ORGÁNICA

Representante de IFOAM para América Latina y el Caribe

IFOAM reconoce que se requiere más y mejores esfuerzos para mejorar la productividad de las fincas de los pequeños agricultores:

La definición de IFOAM establece que la agricultura orgánica combina tradición, innovación y ciencia para beneficiar el medio ambiente compartido y promover relaciones justas y una buena calidad de vida para todos los involucrados. La agricultura orgánica debe ir más allá de una simple garantía de que no se usan insumos prohibidos en el sistema de producción (orgánico-por-defecto) y avanzar hacia una implementación integrada de más y mejores sistemas productivos con mejoras medibles en rendimiento, servicios ecosistémicos e interacciones funcionales entre los diferentes actores y componentes de la comunidad agrícola. IFOAM está recolectando a nivel mundial datos más completos de los agricultores orgánicos, sean certificados o no, para medir la contribución real de la agricultura orgánica y el potencial para su crecimiento y mejoramiento.

IFOAM hace un llamado para una mayor inversión en ciencia, tecnología, infraestructura e innovación que beneficie a los pequeños agricultores: Las soluciones costosas y de corto plazo propuestas por la agricultura convencional no reducirán el hambre y pueden empeorar los problemas sociales y ambientales de muchos países; esta evaluación está sólidamente sustentada en el informe IAASTD². IFOAM, por lo tanto, insta a las autoridades locales, regionales y nacionales, así como a las agencias donantes y organizaciones multinacionales, para que aceleren sus esfuerzos y promuevan la agricultura orgánica como el sistema más viable para empoderar a las comunidades de pequeños agricultores y ayudarles a ser más flexibles y adaptables a nuevas situaciones.

IFOAM también quiere resaltar el hecho de que en un mundo donde individualismo tiende a reinar, las comunidades rurales dominadas por los pequeños agricultores familiares representan una contracorriente vital. Ellos cuidan los valores comunitarios y proporcionan oportunidades fantásticas para negocios más sostenibles, frecuentemente relacionados con el concepto de desarrollo cultural y territorial. Este enfoque requiere toma de decisión autónoma y decisiones de inversión específicas orientadas a la creación y mantenimiento de fuentes de empleo sustentables; inversión en infraestructura; desarrollo de la capacidad endógena de las regiones; así como medidas de apoyo para las iniciativas de desarrollo local. Al respecto, IFOAM apoya la campaña para la declaración del Año Internacional de la Agricultura Familiar por el sistema de las Naciones Unidas para promover la discusión, análisis y la incidencia política. A IFOAM también le preocupa la aceleración de los esquemas de toma de tierras por compañías multinacionales en países en desarrollo y hace un llamado a los gobiernos nacionales para vigilar este problema en forma muy cuidadosa y buscar un balance entre la inversión extranjera y la necesidad de mejorar las estrategias de vida de la población rural en forma sustentable.

IFOAM hace un llamado a mejores políticas locales, nacionales e internacionales para promover los sistemas y negocios de los pequeños agricultores orgánicos: Dado que la agricultura orgánica es igualmente aplicable para la agricultura de subsistencia y mercados locales, así como para los mercados internacionales, IFOAM realiza esfuerzos hacia la reducción de barreras y el establecimiento de mecanismos que apoyen una mayor adopción de la agricultura orgánica, de tal forma que contribuya en una forma más profunda a la seguridad alimentaria, la resiliencia climática y el desarrollo rural. Esto incluye el creciente reconocimiento y adopción de prácticas de agricultura orgánica en las políticas de los gobiernos en todos sus niveles así como la facilitación de apoyo a pequeños

² www.agassessment.org



FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MOVIMIENTOS DE AGRICULTURA ORGÁNICA

Representante de IFOAM para América Latina y el Caribe

agricultores para que sus sistemas sean sustentables y consistentemente más productivos y rentables. Este apoyo puede tomar la forma de instrumentos específicos para una mejor extensión rural, incentivos de mercado, esquemas de microcrédito, programas específicos para los jóvenes rurales o acceso a la tierra y participación en cadenas de valor donde los pequeños agricultores pueden florecer y no ser expulsados. Respecto a los sistemas de garantía, IFOAM hace un llamado a todas las autoridades competentes a ampliar el reconocimiento de los diversos sistemas de garantía que existen y ayuden a su desarrollo y mejoramiento. La certificación orgánica de grupos de pequeños agricultores en países en desarrollo es una alternativa bien aceptada en los procedimientos habituales de certificación orgánica e IFOAM promueve su práctica y aceptación en otras partes del mundo, así como también alienta un mayor desarrollo y mejoramiento de alternativas innovadoras como los sistemas participativos de garantía.

Para dar su aporte al presente documento, por favor escribir a Patricia Flores,
Representante Regional de IFOAM para América Latina y el Caribe: p.flores@ifoam.org,
hasta el 20 de setiembre del 2010.